

LA HIPOGLUCEMIA

La hipoglucemia se produce cuando los niveles de azúcar están demasiado bajos en la sangre. Es la única emergencia que puede ocurrirle. Los síntomas pueden aparecer de forma brusca. El momento del día en que es más probable que ocurra es al mediodía, antes del almuerzo, o después de la clase de gimnasia. Sus causas más frecuentes son: un exceso de insulina, ejercicio extraordinario, olvido de alguna comida o una ingesta menor de lo habitual.

Los síntomas y el tratamiento varían según la severidad de la hipoglucemia. Así puede ser de carácter leve, moderado o grave.

- Frente a la hipoglucemia leve, que puede presentar dolor de cabeza, temblor, palidez, cansancio, irritabilidad, mal humor, sudoración, taquicardia, piel fría, confusión, el tratamiento consistirá en dar de inmediato alguno de los siguientes productos: un vaso de leche entera; un vaso de zumo; agua con 1 ó 2 terrones de azúcar; un caramelo.
- Frente a la hipoglucemia moderada, que puede presentar: cambios de conducta, desorientación y/o letargo, el tratamiento más inmediato es dar glucosa y en cuanto se recupere debe tomar algo sólido. Si no tenemos seguridad de que pueda tragar bien, hay que tratarla como una hipoglucemia grave. Y aunque se haya resuelto con éxito la situación de hipoglucemia leve o moderada, es importante que madres y padres ajusten el tratamiento de insulina y de dieta para prevenir futuras hipoglucemias.
- En caso de hipoglucemia grave, que puede presentar pérdida de conocimiento o convulsiones, puede emplearse una inyección de glucosa vía subcutánea o intramuscular. En cuanto despierte es importante hacerle tomar algo sólido (si es posible, un vaso de leche entera). Si a los 5-7 minutos del tratamiento no sale del estado de inconsciencia, el niño o niña precisa atención médica.









